

Silvia Guillén:

La colmena en el ARTE CERÁMICO

TEXTO:

José María de Jaime Lorén
Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia)
jmjaime@uch.ceu.es

La presencia de los motivos apícolas en el arte es tan antiguo como el mismo hombre. Díganlo sino los varios cientos de pinturas rupestres repartidas sobre todo en el Levante Español, con escenas de recolección de miel, colmenas silvestres, abejas en vuelo, etc. Es más, el arte colmenero nunca ha dejado de tener notables representantes a lo largo de los siglos. Por poner un par de ejemplos recientes, ahí están los del arquitecto Antonio Gaudí o los del pintor surrealista Salvador Dalí. Todavía más próximos tenemos a Antonio Tàpies y su serie dedicada a la miel, con un conjunto de obras cuyo colorido y textura recuerda al del licor que elaboran nuestras abejas; o el conjunto de esculturas de José María Sicilia que recrean los típicos "ruchers" franceses, el modelo tradicional de colmena hecha con fibras vegetales y cubierta con una techumbre de paja de cereales.

Resulta llamativo comprobar el atractivo que la abeja y su mundo tiene también para el arte moderno. Lo hemos visto ya en varias ocasiones en estas mismas páginas, con la obra de pintores de otros países.

Hoy traemos aquí la de una joven artista aragonesa, Silvia Guillén Franco, que asimismo se aproxima a la temática apícola, pero con una metodología completamente nueva, desde una perspectiva artística plenamente original: la obra cerámica.



Gran Colmena. Arcilla refractaria policromada y alabastro.

Después iniciar sus estudios en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia, la temprana inclinación que experimentó hacia el empleo del barro y de la arcilla como materia creativa, le llevó a culminar la licenciatura en Bellas Artes en la Universidad de México, consciente de la honda tradición ceramista de aquella nación.

Barro y abejas

Sin embargo, nos preguntamos, ¿cómo es posible que una joven licenciada que habitualmente reside en una gran ciudad como Zaragoza, se haya sentido atraída por la apicultura hasta el punto de considerarla uno de sus temas predilectos? Tal vez la respuesta se encuentre en la pequeña localidad de Murero, a orillas del río Jiloca y muy próxima a la de Daroca. Es muy posible que las estancias veraniegas en la casa de sus abuelos, le llevara a conocer el magnífico edificio colmenar que hay en las inmediaciones de la ermita de San Mamés, el patrón de Murero, al que dedican sus devotos un bello baile procesional en las fiestas patronales.

El barro de los adobes con el que está construido el colmenar de San Mamés pudo, en un momento de inspiración, llevar a Silvia Guillén a buscar otros barro con los que elaborar nuevos tipos de colmenas, nuevos mensajes artísticos en los cuales el tema apícola es la excusa perfecta para trasladar al espectador una visión de lo más original y bella. Al menos así nos lo parece a nosotros, siempre atentos a recoger la influencia de la apicultura en el mundo del arte o de la literatura.

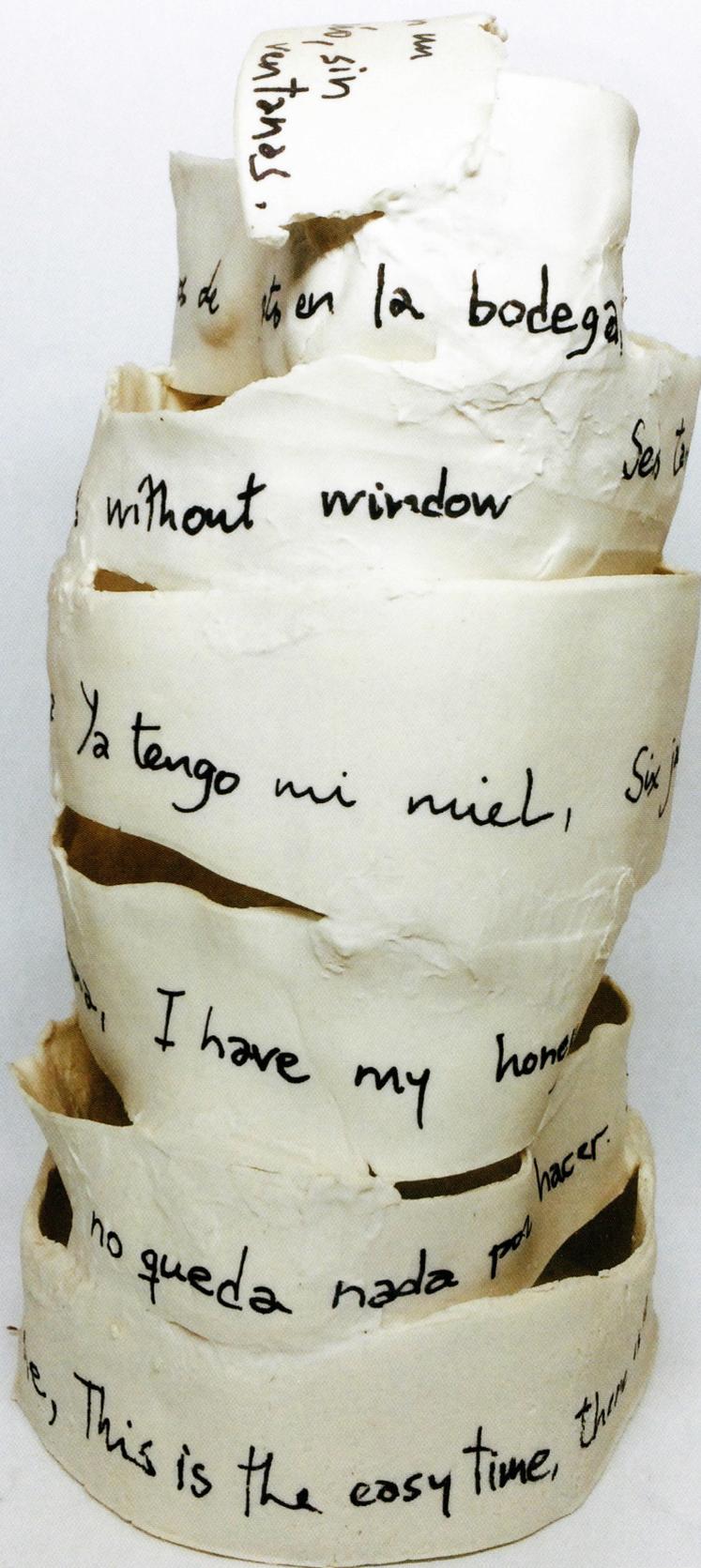
Así, conocedores de la querencia de Silvia Guillén por los temas colmeneros, nos acercamos a su taller de ceramista que tiene instalado precisamente

>



*Colmena de fibras
con boca-piquera. Bronce*

Colmena papel 1.
Alabastro



sin
ventanas.

de la bodega

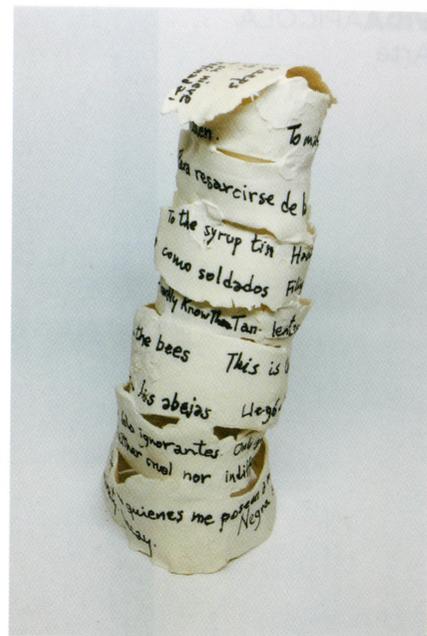
without window

Ya tengo mi miel, Six

I have my honey

no queda nada por hacer.

This is the easy time, then



Sobre estas líneas, *Colmena Cabeza con piquera alta. Arcilla refractaria.*
A la izquierda, *Colmena 2. Arcilla refractaria policromada*; a la derecha, *Colmena papel 2. Alabastro.*

<
en Murero (Zaragoza). Nos muestra primero sus dibujos y bocetos, a través de los cuales se establece una especie de evolución desde formas de colmenas tradicionales perfectamente reconocibles para el espectador, pero que, lentamente, van cambiando de aspecto buscando aproximarse cada vez más al rostro de la persona. Una especie de evolución antropomórfica, que culmina con prototipos de colmena dotados de boca (piquera) y de ojos (ventanas de ventilación). Lectora de libros de apicultura, no duda en ocasiones dejar frases escritas en

sus mismas obras que hacen, en esta ocasión, de soporte de un mensaje literario.

La gran variedad de materiales utilizados, los diferentes tipos de barro que emplea en cada momento, dan lugar a una obra muy variada y extensa. Conocido es que existen arcillas de muchas clases, cada una con su propia técnica de elaboración y, por supuesto, de cocción en el horno. Unas son más delicadas, otras más resistentes. Pero, además de estas arcillas refractarias o convencionales, Silvia usa también otros materiales plásticos como el

alabastro, o incluso el bronce, tal como podemos comprobar a través de las imágenes que reproducimos a modo de ilustraciones.

Tampoco ha desdeñado Silvia la oportunidad de utilizar cera de abejas, de los mismos panales o en láminas, para incluirla a modo de técnica mixta en carteles anunciadores de exposiciones o, incluso, de algunas Jornadas Apícolas. De todo ello mostramos algunos modelos.

Con todas estas materias ha construido series de obras, generalmente de formato bastante discreto, en las que conjuga con armonía y belleza el mundo de la apicultura con el del arte. Arcilla y colmena, como aquellos viejos modelos de formas cilíndricas donde los antiguos egipcios llevaban sus abejas embarcadas a lo largo del Nilo, para aprovechar las floradas sucesivas de sus riberas. Siempre el barro, la arcilla, sustancia plástica y adhesiva que tiene un tacto tan especial, que, pese a su modestia o tal vez por eso mismo, ha sabido captar la atención de artistas de la talla del mismo Picasso. Como ahora lo hace también con Silvia Guillén.



Cartel 2. Técnica mixta.